

CATALUÑA



Carretera de acceso al aeropuerto de El Prat, que permaneció cerrado parte del domingo por culpa del volcán islandés Eyjafjalla. / GIANLUCCA BATISTA

El caos del volcán retrasará la recuperación del turismo en Cataluña

Los viajeros atrapados dejan los hoteles mientras muchos anulan sus llegadas

C. DELGADO
Barcelona

El volcán islandés Eyjafjalla no sólo ha impedido que despegaran miles de aviones en toda Europa. También impedirá a corto plazo que el turismo, que empezaba a recuperarse tras dos años de constantes caídas por culpa de la crisis, alce el vuelo en Cataluña, según distintos expertos consultados.

“Es cierto que, en un primer momento, los viajeros atrapados en Barcelona alargaron estancias y esto compensó un poco la

falta de llegadas. Pero los aeropuertos se han ido vaciando y las llegadas no se han producido al ritmo esperado”, lamenta Jordi Clos, presidente del Gremio de Hoteleros de Barcelona. Esta semana, la ocupación será el 20% menor de lo esperado por culpa de las cancelaciones, según el gremio.

Los hoteles cercanos al aeropuerto sí han sacado tajada del caos aéreo, ya que han estado completos. Pero los de gama más alta y los dedicados a las visitas por negocios no han tenido la misma suerte, ya que se han anu-

lado o celebrado sólo parcialmente algunos congresos internacionales, como el de urología. Y otros eventos se han celebrado con una participación muy inferior a la esperada, dice Roberto Torregrosa, supervisor de los hoteles de lujo de la cadena Husa.

La continuada senda de recuperación que vivía la ocupación hotelera en Barcelona desde febrero —que hizo a Joan Gaspart, presidente de Turismo de Barcelona, augurar hace dos semanas que el primer cuatrimestre del año terminaría con un crecimiento de turistas del 5% respec-

to a 2009— se ha visto truncada, según asegura Clos.

“Los hoteles no podrán compensar las anulaciones con las estancias por el colapso, porque la gente ha estado una o dos noches mientras se esforzaba por conseguir un medio de transporte; en cambio, los que han anulado, en muchos casos tenían preparadas estancias de hasta 10 días en Cataluña, sobre todo en la costa”, explica Bruno Hallé, socio de la consultora Magma Turismo.

Imprevistos como el del volcán hacen, además, que los turis-

tas de impulso, los que compran a última hora, se asusten y no hagan escapadas o aprovechen ofertas de última hora, insiste Hallé. Y eso se notará los próximos meses. “Hay que revisar todas las previsiones, debido a la incertidumbre”, opina.

“Es cierto que estos días de caos no hemos tenido reservas. Los viajes de última hora los hemos perdido”, añade Francesc Carnerero, presidente de la Asociación Catalana de Agencia de Viajes (ACAV), aunque no puede hacerse una evaluación económica. “Pero somos positivos y esperamos que a medio plazo las reservas sigan creciendo”, dice Carnerero.

Juan Gallardo, director de hoteles de la consultora Bric Global, es más optimista. Cree que

Esta semana, la ocupación hotelera será el 20% inferior a la esperada

La incertidumbre transmitida puede asustar a los viajeros más impulsivos

habrá impacto, pero limitado al mes de abril. Y que mayo y junio irán bien. “Es cierto que unos hoteles lo notarán, aunque compensarán con otros. Globalmente, seguirá el crecimiento”, augura. Para las aerolíneas y las agencias de viajes no es tan positivo. “Las compañías aéreas serán las más afectadas. Pero todo dependerá de cómo hayan actuado”. Las que se han preocupado por sus clientes y han gastado en buscarles alojamiento o modos alternativos de viaje tendrán impacto, razona. Igual que las agencias y los operadores turísticos: los que devuelvan el dinero a los afectados o les hayan procurado alojamiento por las cancelaciones lo notarán a corto plazo en su cuenta de resultados.

Reus pierde el 36% de viajeros en el primer trimestre de 2010

FERRAN BALSSELLS, Reus

La caída en barrena de la actividad en el aeropuerto de Reus ha disparado viejas alarmas sobre la viabilidad de la terminal en un modelo aeroportuario catalán con cuatro plazas en liza por el mismo pastel. La rentabilidad y el futuro del aeropuerto de Reus pueden quedar en entredicho si se confirma la senda abierta en el primer trimestre del año: el aeródromo recibió 106.803 pasajeros, por los 168.136 registrados en el mismo periodo de 2009; es decir, sufrió una caída de tráfico del 36,5% en lo que va de año pese a que los datos de 2010 computan vuelos derivados de las vacaciones de Semana Santa, lo que no ocurrió en 2009. “La rentabilidad de la terminal no será inmediata

y debe interpretarse en términos del valor añadido que aporta al territorio. Pero sí, la caída de tráfico nos preocupa. Más aún la falta de confianza que Ryanair, la única operadora, muestra respecto a la terminal”, razona Isaac Sanromà, presidente de la Cámara de Reus y miembro de la junta que gestiona la promoción del aeropuerto.

Las instituciones que aspiran a dotar al aeropuerto de fama internacional coinciden en el doble filo que aporta Ryanair, la empresa de bajo coste que dio alas a la terminal y que la maneja a su antojo. “Es muy difícil negociar con Ryanair. Mantienen sus rutas, como es lícito, sin pararse a pensar lo que le conviene al aeropuerto”, advierte Albert Abelló, presidente de la Cámara de Comercio de Ta-



Area de facturación del aeropuerto de Reus. / JOSEP LLUÍS SELLART

rragona. Ayuntamientos y Diputación consideran que la operadora no le saca todo el jugo a la terminal reusense, a saber: los vuelos nacionales y más destinos a países nórdicos, con mayor capacidad adquisitiva.

El problema radica, según Abelló, en el monopolio de facto de Ryanair, que domina la terminal, y la falta de un esfuerzo para abrir mercados intereuropeos que aseguren la rentabilidad del

aeropuerto. La terminal cerró el año pasado con un récord agrídulo de viajeros: 1,7 millones, el 25% más que el año anterior, y sufrió unas pérdidas de 4,9 millones de euros.

La dirección del aeropuerto subraya que los números rojos derivan de las inversiones dedicadas a la ampliación de la terminal y del garaje, realizadas para acoger a un tráfico que ahora mengua casi por sorpresa. El sector inter-

preta los números con cautela: el tráfico disminuye a tenor de la crisis y por el efecto de pinza entre la nueva terminal del aeropuerto de Barcelona y la de Girona, cada vez más consolidada como puerta septentrional de entrada a la capital catalana. El primer factor debe entenderse como coyuntural mientras que el segundo, estructural, es el que centra las preocupaciones. “El ajuste económico ha alcanzado al aeropuerto de Reus justo cuando alzab el vuelo”, opina Francisco Carnerero, presidente de la Asociación Catalana de Agencia de Viajes. “La terminal está muy focalizada en el territorio y aún no goza del mismo potencial que el aeropuerto de Girona”, apunta. La terminal de Girona consolidó los 5,2 millones de pasajeros en 2009. “Aspirábamos a convertirnos en el segundo aeropuerto de Cataluña”, lamenta Sanromà. “Ahora confiamos en consolidar la tercera posición”.